Guantanamera

Guantanamera

En Guantanamera, Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, directores de la aclamada Fresa y chocolate, vuelven a hacer una inteligente radiografía autocrítica de la sociedad cubana actual, que malvive los últimos estertores del castrismo. Esta vez han elegido un tono decididamente cómico, a medio camino entre el humor esperpéntico a lo Valle-Inclán y el realismo mágico a lo García Márquez. Por otra parte, han contado con un presupuesto más holgado, pues se trata de una coproducción hispano-cubana-alemana.

La trama —un disparatado road-movie de enredo— se centra en el viaje desde el pueblo de Guantánamo hasta La Habana de dos singulares comitivas. Por un lado, marcha el cortejo fúnebre de una anciana cantante recién fallecida. Lo dirige un meticuloso funcionario, que quiere recuperar el favor del régimen aplicando modélicamente un nuevo y ahorrativo plan estatal de traslado de difuntos. Le acompañan: su sufrida esposa, una prestigiosa profesora apartada de la enseñanza por su ideas liberales; un músico anciano, que estaba enamorado de la difunta; y el chófer, todo un experto en el mercado negro. Su camino se cruzará de un modo rocambolesco con el de un camión, uno de cuyos conductores, joven ingeniero y seductor empedernido, fue alumno de la profesora y está secretamente enamorado de ella.

Tanto en su sólido guión como en su agilísima puesta en escena, Gutiérrez Alea y Tabío demuestran un control total de los hilos tragicómicos que conforman el relato. Los personajes están definidos con mucho detalle y muy bien interpretados, de modo que las situaciones resultan siempre convincentes. A través de esas situaciones, esperpénticas y a la vez muy cotidianas, los directores ofrecen un complejo mosaico de la sociedad cubana actual, formada por un grupo cada vez más pequeño de burócratas, serviles y soñadores, que siguen creyendo en la bondad del castrismo, y por la gente de a pie que permanece en la isla, obligada a aguzar el ingenio para poder sobrevivir en unas condiciones económicas y sociales muy difíciles. Esta nítida división la remarca muy bien la banda sonora de José Nieto, cuyo tema central es una fragmentaria versión libre de la famosa canción Guantanamera, planteada a modo de didáctica explicación en off de la historia.

La película mantiene casi siempre un tono amable, y disimula su fuerte carga de crítica social entre constantes gags cómicos, que arrancan con inteligencia la carcajada del espectador. El análisis que hacen Gutiérrez Alea y Tabío es más antropológico que político, y se nota en él su anterior aceptación de la utopía castrista. Quizá por eso mismo —por plantearlas desde dentro, desde una posición ideológica cercana al comunismo—, sus críticas al régimen cubano no resultan sectarias —arremeten también contra la insolidaridad y prepotencia capitalistas— y pueden ser muy eficaces tanto dentro como fuera de la isla. Sin embargo, por otro lado, la visión del hombre que ofrecen es excesivamente radical y limitada en otros aspectos, sobre todo en la aceptación del permisivismo sexual y en la ausencia casi total de referencias a lo espiritual. Sin duda, estas debilidades empobrecen las enormes cualidades argumentales y cinematográficas de la película. J.J.M.

Directores: Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío. Intérpretes: Jorge Perugorría (Mariano), Mirtha Ibarra (Georgina), Carlos Cruz (Adolfo), Raúl Eguren (Cándido), Pedro Fernández (Ramón), Luis Alberto García (Tony), Conchita Branado (Yoyita), Suset Pérez Malberti (Iku). País: Cuba / España / Alemania. Año: 1995. Producción: Gerardo Herrero, para Tornasol Films, Prime Films, Alta Films, ICAIC y Road Movies Critte Produktionen GmbH. Guión: Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío. Música: José Nieto. B.S.O.: Epic/Sony. Fotografía: Hans Burmann. Dirección artística: Onelio Larralde. Montaje: Carmen Frías. Estreno en Madrid: 1-IX-95 (Acteón, Canciller, Luna, Minicine, Palacio de la Música, Peñalver, Princesa, Real Cinema, Renoir, Tívoli, Vaguada). Distribuidora cine: Alta Films. Distribuidora vídeo: Luna Llena. Duración: 101 minutos. Género: Comedia. Público apropiado: Adultos. Contenidos específicos: X D.